

LAS NORIAS COMO RECURSO TURÍSTICO Y SEÑA DE IDENTIDAD DEL VALLE DE RICOTE (REGIÓN DE MURCIA-ESPAÑA) WATERWHEELS AS TOURIST RESOURCE AND SIGNS OF IDENTITY OF THE RICOTE VALLEY (REGION OF MURCIA-SPAIN)

ENCARNACIÓN GIL MESEGUER¹,
Departamento de Geografía. Universidad de Murcia.
JOSÉ MARCELO BRAVO SÁNCHEZ²,
Instituto de Historia y Patrimonio. Universidad de Chile.
MIGUEL BORJA BERNABÉ-CRESPO³,
Departamento de Geografía. Universidad de Murcia.
JOSÉ MARÍA GÓMEZ ESPÍN⁴
Departamento de Geografía. Universidad de Murcia.

RESUMEN:

El Valle de Ricote forma parte del tramo alto del Valle del Segura (Región de Murcia, España). En el fondo del valle y en las terrazas más próximas al río, el riego se ha llevado a cabo mediante el modelo de sangrado del Segura a partir de sistemas de azud y acequia escalonados en función de la pendiente. La ampliación de las huertas por encima de la cota de las acequias ha sido posible gracias al uso de artilugios elevadores de agua (norias y ceñas). Estas ruedas son hoy un patrimonio hidráulico que se ha convertido en seña de identidad del Valle de Ricote. En este artículo se destaca la valorización patrimonial de las norias valricotíes convertidas en un recurso cultural de sendas de agua para la diversificación turística. Se parte del catálogo de 1929, actualizado mediante trabajo de campo y más de 200 entrevistas realizadas a las gentes del valle en los años 2017 y 2018.

Palabras clave: noria, huerta, valorización del patrimonio hidráulico, rutas de sendas de agua, recurso turístico, seña de identidad, Valle de Ricote, Región de Murcia-España.

Fecha de recepción: 22 de octubre de 2020 Fecha de Aceptación: 9 de diciembre de 2020

¹ Departamento de Geografía. Facultad de Letras. Campus de La Merced. Universidad de Murcia. C/Santo Cristo, 1. 30003 Murcia encargil@um.es

² Instituto de Historia y Patrimonio. Facultad de Arquitectura. Universidad de Chile. C/Portugal, 84. Santiago de Chile Región Metropolitana. Chile. mbravo@uchilefau.cl

³ Departamento de Geografía. Facultad de Letras. Campus de La Merced. Universidad de Murcia. C/Santo Cristo, 1 30003 Murcia miguelborja.bernabe@um.es

⁴ Departamento de Geografía. Facultad de Letras. Campus de La Merced. Universidad de Murcia. C/Santo Cristo, 1 30003 Murcia. espin@um.es

ABSTRACT:

The Ricote Valley is part of the upper section of the Segura Valley (Region of Murcia, Spain). At the bottom of the valley and in the terraces close to the river, irrigation has been carried out using the Segura ‘bleed’ model, based on dams and canals systems staggered depending on the slope. The extension of the orchards above the level of the ditches has been possible thanks to the use of water lifting devices like waterwheels. These wheels form a hydraulic heritage that have become hallmarks of the Ricote Valley. This article highlights the valuation of heritage of these wheels, turned into a cultural resource of water ways for tourist diversification. We begin with the 1929 catalog, which has been updated through field work and more than 200 interviews conducted with the people of the valley in 2017 and 2018.

Keywords: waterwheel, orchard, valuation of hydraulic heritage, waterways tours, tourist resource, hallmark, Ricote Valley, Region of Murcia-Spain

1. EL VALLE DE RICOTE EN LA VEGA ALTA DEL SEGURA

El Valle de Ricote se localiza en el tramo alto del Valle del Segura en la Región de Murcia (España). La disposición de los relieves Béticos (orientación NE-SW) y de la falla (NW-SE) que los corta y que aprovecha el río Segura para instalar su curso, origina un valle fluvial en el que se suceden estrechamientos y amplitudes (Figura 1).

Figura 1. La Huerta de Abajo de Blanca desde el Mirador de Alto Bayna. Al fondo, el embalse del Azud de Ojós y el Estrecho del Solvente.



Fuente: Gómez Espín, J. M^a. (2017).

Los primeros corresponden a bastiones rocosos de los relieves, y las segundas, a las áreas deprimidas y sedimentarias que se instalan entre ellos. Estrechamientos como los del Menjú, Canales, Peña Negra, Solvente, Salto de la Novia y Baños, separan las cubetas. Estas, de norte a sur son las de Hoya de D. García, Abarán, Blanca, Ojós-Villanueva-Ulea, y Archena, donde la población eligió para instalar su poblamiento y organizar los terrazgos en ellas (Gil y Gómez, 2018:1136). Esa secuencia a lo largo de este recorrido en la denominada Vega Alta del Segura, ha hecho que se hable de un valle en “rosario” (Gil, 2015: 857).

El rosario de huertas tradicionales e históricas inmediatas al río Segura, en un tramo de 20 kilómetros de longitud, desde el Azud del Menjú al núcleo de Archena, se manifiesta en una franja verde interrumpida en cada uno de los estrechos formados al cortar el Segura los relieves Subbéticos de las sierras del Oro, Ricote, Cajal, la Muela, etc. (Figura 2).

Figura 2. Azud del Solvente para el riego tradicional en Ulea, Ojós y Villanueva. El sangrado del Segura, un modelo de azud-acequia para la construcción de los paisajes regados en el riego “bajo acequia” o “a portillo”.



Fuente: Gil Meseguer, E. (2015).

La ampliación de las huertas en las cubetas se logró con la ascensión del riego por las laderas, gracias a la labor combinada de artilugios tradicionales de elevación de agua escalonados (ruedas y contrarruedas) y a la construcción de terrazas con muros de piedra (andenes y hormas) (Gil y Gómez, 1985 p.23).

Se trata de un espacio de unos 100 km² de huertas con una notable mezcla de cultivos de suelo y vuelo, de hortícolas

con cítricos y frutales de hueso. Es un paisaje de huerta, de “oasis” acompañado del ronroneo de las ruedas hidráulicas de corriente baja, al ser movidas por el agua de la acequia al chocar con las palas, y del juego de llenado y vaciado de canjilones en una o en las dos coronas (Gil y Gómez, 2018 p. 1138).

A este espacio del Valle de Ricote se une, en la margen derecha del Segura, la hoya formada entre los relieves de la Sierra de Ricote, Salitre y Cajal, en la que se asientan el oasis huertano y el pueblo de Ricote a una altitud de 290 metros (Figura 3). Esta altura permite dominar el valle fluvial del cual no forma parte en sentido estricto, pero su paisaje “huertano” sí es similar. Su existencia e importancia en épocas medieval y moderna se debe a un nacimiento de agua en la ladera NE de la Sierra de Ricote (a 386 metros de altitud y con un caudal de unos 14 litros por segundo), conocido como la Fuente Grande o del Molino.

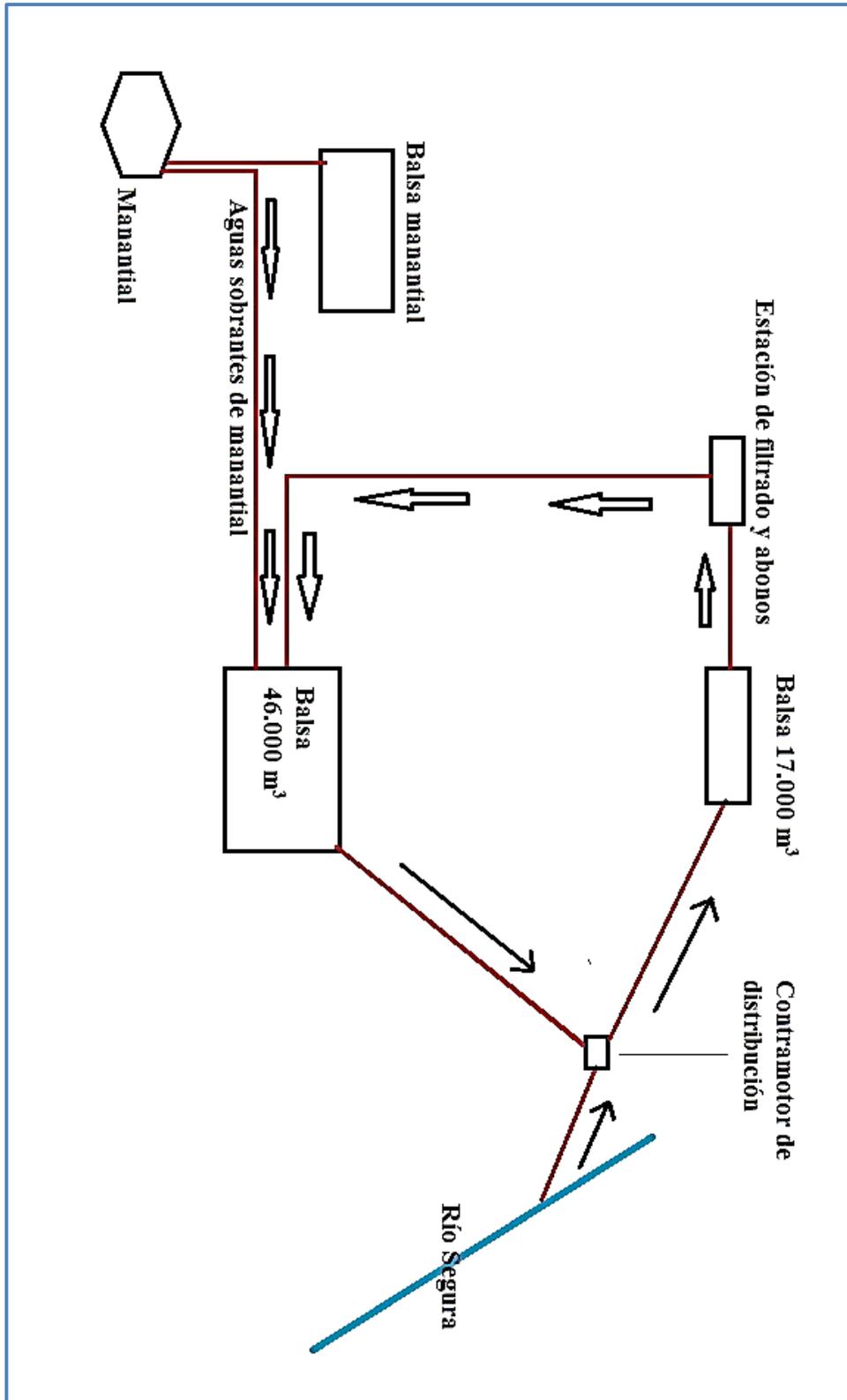
Figura 3. Oasis-huerta en la hoya o cubeta de Ricote, entre las Sierras de Ricote, Salitre y Cajal, a más de 100 metros de altura sobre el Río Segura, modelo de riego por puntos de emisión de agua.



Fuente: Gil Meseguer, E. (2015)

La Huerta de Ricote responde al modelo de riego por punto de emisión de agua (Figura 4), basada inicialmente en las aguas de este manantial y de los freáticos de la propia huerta, aflorados por los manantiales de El Paúl, Las Balsas, Los Balsones, Los Clasos, Las Pilas, etc. A mediados del siglo XX se suman las elevaciones de aguas del Río Segura.

Figura 4. Esquema del riego en la Huerta de Ricote.



Fuente: Pastor Campuzano, M. (2018).

En este tramo del valle del Segura se han establecido los regadíos tradicionales e históricos de las villas de la Encomienda de la Orden de Santiago (Abarán, Blanca, Ricote, Ojós, Villanueva y Ulea) y también de Archena que pertenecía a la Orden de San Juan. El rosario de huertas mantiene la estructura y orientación productiva andalusí -a pesar de la expulsión de los moriscos de estas tierras en 1613- con algunos cambios en los sistemas de riego y cultivo originados por la llegada de productos de América, la regulación del Segura con la construcción de embalses, la expansión urbana y la evolución de los mercados hortofrutícolas (Gil y Gómez, 2018 p. 1136).

“Los ingenios hidráulicos de norias y ceñas fueron piezas esenciales para el progreso y el desarrollo de sus respectivas comunidades y terruños, generando relaciones de afinidad e identidad territorial y cultural” (Bravo, Naranjo y Gil, 2017 p. 39).

Ignacio González-Tascón, en su obra *Fábricas hidráulicas españolas (1987)* dedica un apartado del capítulo 2 sobre las máquinas a los molinos y azudas, y concretamente, un apartado a las llamadas “ñoras murcianas”. Influido por Julio Caro Baroja (reedición 2008), señala que la región murciana, una de las más fuertemente islamizadas, es donde aún se conservan las últimas azudas de riego, que allí llaman ñoras. Para González-Tascón, estos ingenios que tienen su peor enemigo en las avenidas catastróficas de los ríos, han perdurado más tiempo precisamente cuando se han establecido al abrigo de las riadas, en canales de riego. Murcia disponía en época musulmana de una extensa y compleja red de canales derivados del Río Segura que permitían el desarrollo de su célebre huerta. Estas ruedas presentaban un aparejo más semejante al romano –estructura de radios y arcaduces integrados en los arcos que conforman la rueda- que de tipo musulmán –constituido por rueda arriestrada por travesaños que forman polígonos cerrados y arcaduces de barro, cobre o madera, pero siempre vasijas individuales que se sujetan de modos diversos a las ruedas- (González-Tascón, 1987 p. 53).

La profesora Elena Montaner Salas (1981) describe algunas de las ruedas hidráulicas existentes en las vegas del Segura. En el caso del Valle de Ricote, sobre el tramo conjunto de las acequias de Abarán y Blanca, cita la noria de la Hoya de don García y la Noria Grande de Abarán, y sobre la acequia de la Charrara, la noria de Candelón, la Ñorica, y la Noria de la Barona. En Blanca, sobre la acequia Mayor la de Miguelico Núñez y la de la viuda de don Juan Teodoro. En la acequia de Ojós – Ulea, la noria de la Ribera y la del Conde de Villar Felices. Y en la acequia de Ojós – Villanueva la de El Olivar. En Archena describe la noria de los Chirrinches sobre la acequia de Archena y la noria de don Matías Martínez sobre la de Caravija.

También había alguna molineta y eran numerosas las bombas de mano. Es lo que se conoce como “modelo de riego por elevación” (Gómez, 2015: 405). Lo habitual para escalar las laderas era situar una contraceña sobre el canal de agua elevada por una rueda de corriente baja. A partir de aquí se situaba otro ingenio para elevar el agua a mayor altura (una rueda de tiro más pequeña o una bomba de mano).

En Ulea, en el paraje de la Glorieta, el señor Heredia Espínola elevó una solicitud para regar 25 tahúllas de terreno baldío con la colocación de una contraceña para conseguir la fertilidad de dichas tierras. Al ser concedida se instaló y comenzó a regar dicho terreno baldío, en el año 1854, con las aguas elevadas por la ceña hasta la balsa de la contraceña de la acequia menor de Ulea (Carrillo, 2019 p. 473 y 474).

2. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

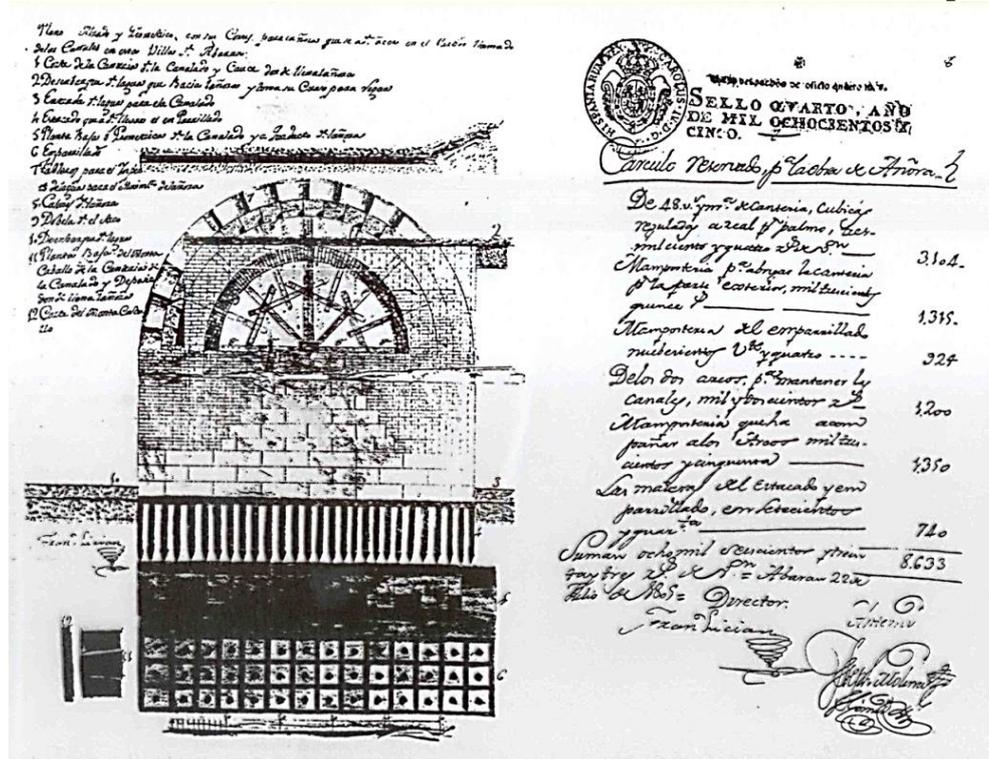
El objeto de estudio de este trabajo de investigación es poner de manifiesto el papel que ejercen las ruedas de corriente baja en el Valle de Ricote (Vega Alta del Segura, Región de Murcia) como señas de identidad y recurso turístico. Se describe la valoración patrimonial de las norias según los vecinos de los municipios valricotíes. Se propone un modelo de valorización patrimonial, basado en factores endógenos (intrínsecos) y exógenos (extrínsecos) que son percibidos por diferentes actores locales vinculados a este patrimonio hidráulico y que permitirá la toma de decisiones para la conservación, rehabilitación y divulgación del patrimonio material e inmaterial asociado a las ruedas de corriente baja, las “norias”. Estos iconos se constituyen en recursos turísticos para la Región de Murcia, dentro de rutas como la de las Norias en Abarán y de los espacios de agua asociados a las ruedas y al riego por elevación.

Es un estudio de Geografía Regional, de Geografía Histórica, de Geografía del Turismo, de Geografía Cultural, sobre elementos (artilugios e ingenios) que permitieron el riego por elevación de las aguas a las laderas del valle del Segura, los cuales se convierten en iconos y en señas de identidad de un espacio y de sus gentes. El agua y sus usos pueden formar parte de un proyecto paisajístico como el de “la calle del agua” en Pliego, Región de Murcia (Gil, Martínez y Gómez, 2010 p. 1115). Hay que tener en cuenta que el agua además de un elemento del paisaje, también ha sido un recurso, a veces monopolizado por determinados sectores de población (Moreno, 2017 p. 75). Espacios del agua, resultado de una relación dialéctica entre las acciones sociales y los objetos geográficos, mediada por intereses que, en la práctica, determinan los usos y formas de explotación (Olvera, 2016 p.12).

Se entiende el espacio geográfico no como un simple contenedor medible, cuantificable, donde se desarrolla la actividad social. La discusión crítica en torno al espacio geográfico no como un contexto, superficie, escenario o reflejo, sino como una producción social, que se conforma y transforma por los procesos sociopolíticos (Olvera, 2016: 13). El análisis del patrimonio adquiere por parte de algunas de las ramas de la Geografía un espacio cada vez más preponderante. Es el caso de la Geografía Cultural, de la Urbana, de la Rural, de la del Paisaje, también de la del Turismo y Ocio (Hermosilla, 2011 p. 12).

Mercedes Millán Escriche (2017) señalaba que el patrimonio por sí mismo no es un recurso turístico y que, para contar con esa funcionalidad, es necesario que genere interés por parte de la demanda turística para visitarlo (Millán, 2017 p. 89). Las norias, además de patrimonio turístico se han convertido en recurso turístico, ya que existe una demanda de visitantes españoles y extranjeros interesados en espacios como el Parque de las Norias.

Figura 6. Proyecto de construcción de la Noria Grande de Abarán, de Las Canales o del Molino Papel



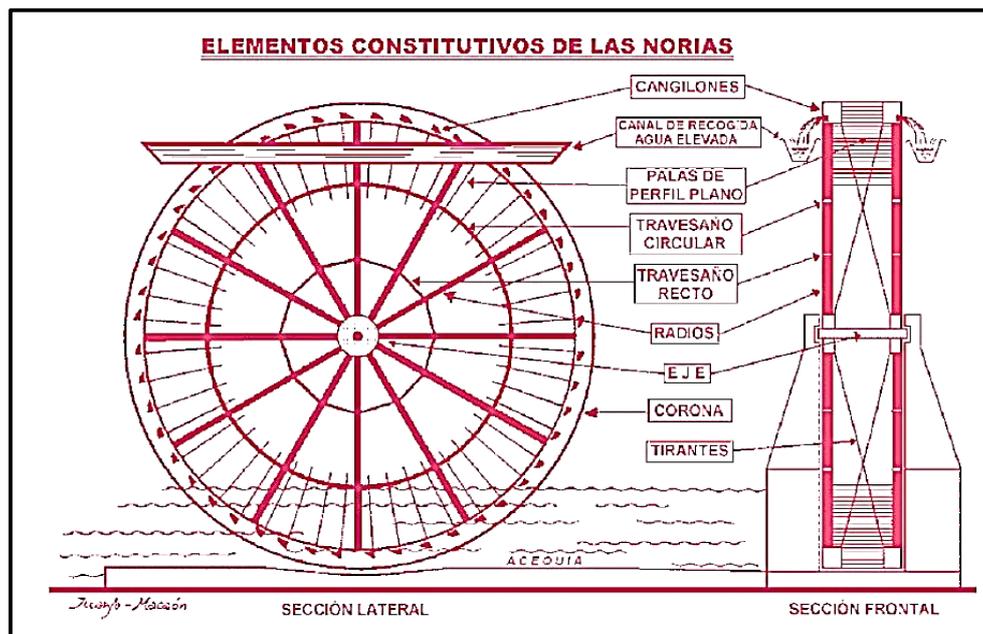
Nota: autor: Francisco Licián María, natural de Crevillente, maestro de obras y profesor de la Real Academia de San Carlos, 22 de julio de 1805. Fuente: Gómez Espín, J. M^a. (1989).

Se ha consultado la documentación histórica sobre artilugios elevadores de agua (como el Catálogo de Norias de 1929 de la Confederación Sindical Hidrográfica), y se ha

estudiado algunas, como la Noria Grande o del Molino Papel, en Las Canales de Abarán.

En este caso, las frecuentes avenidas que sufría el Segura destruían buena parte de los azudes e incluso la toma y algún tramo de acequia. Tras una riada, en la que se destruye en el Río Segura, el azud que los regantes de Blanca tenían en el paraje abaranero de Las Canales, los Heredamientos de Abarán y Blanca acuerdan servirse ambos del azud del Menjú y no reponer el destruido (Gómez, 1983). Para ello era necesario ampliar las minas que atravesaban el estrecho de Las Canales, y recurren a un maestro en hidráulica, Francisco Licián, que además de dirigir la ampliación de las minas para el paso del agua (de lo que sería el tramo conjunto de Abarán y Blanca) diseña una rueda de corriente baja para elevar agua en esa margen izquierda del Segura (Figura 6). La conocida como Noria Grande de Abarán, de Las Canales o del Molino Papel (Gómez, 1989a).

Figura 7. Elementos que conforman la rueda hidráulica de corriente baja “noria”.



Fuente: Grupo Macaón: Martínez Soler, J. J. (2003).

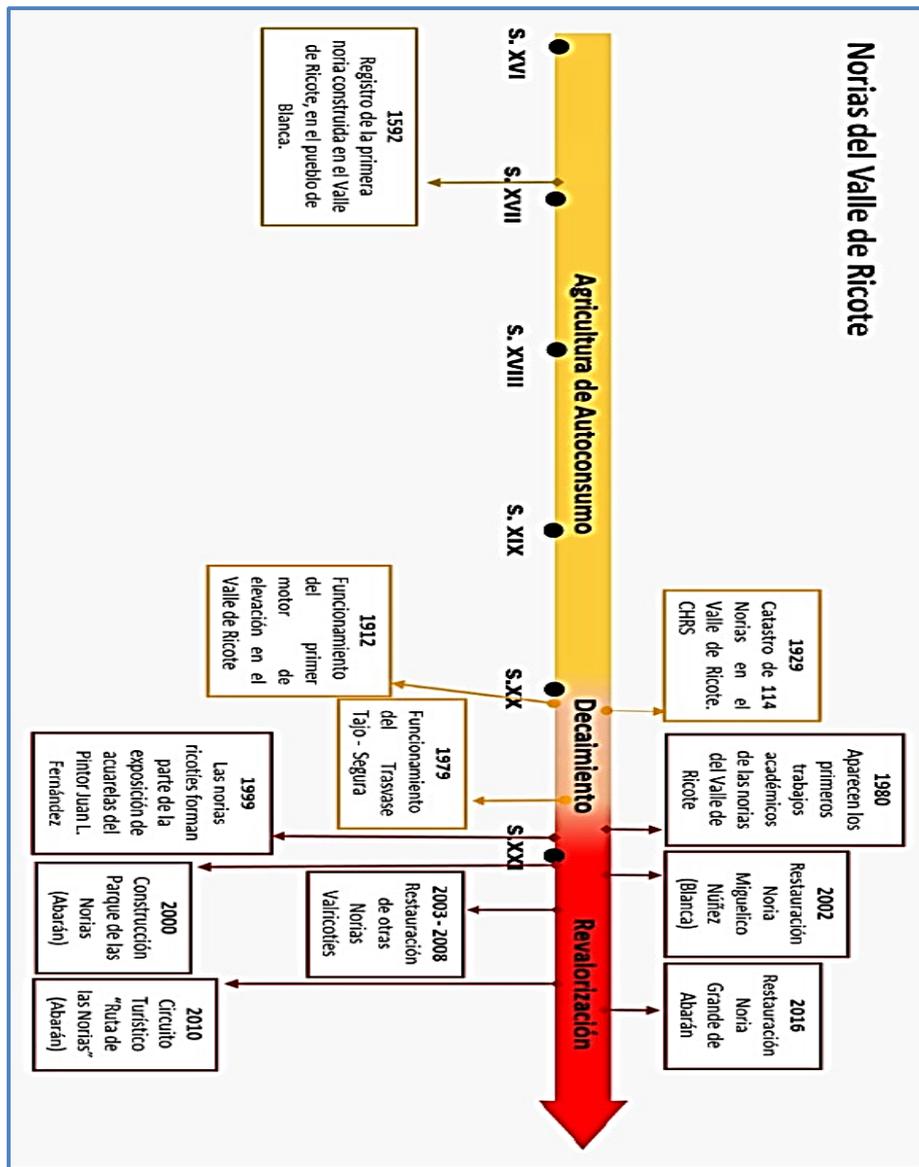
El funcionamiento de la noria (Figura 7) hay que entenderlo como una rueda hidráulica cuyo fin es elevar agua desde una corriente (sea en una acequia o un río) hasta un canal superior, para poder regar terrenos más altos (Martínez y Banegas, 1994). La corriente empuja las palas de la noria al tiempo que los cangilones se llenan de agua. La noria gira elevando el agua acumulada en dichos compartimentos hasta alcanzar su punto más alto para volver a bajar, invirtiendo la posición de los orificios por donde sale de nuevo el agua acumulada, que es vertida en ese canal colector encargado de transportar el agua mediante regadera hasta las parcelas de

Gran Tour: Revista de Investigaciones Turísticas nº 22 julio-diciembre de 2020 pp. 71-96
ISSN: 2172-8690

cultivo más altas. En ocasiones se instala una contrarrueda y así sucesivamente se escalonan en la ladera del valle fluvial (Molina y Navarro, 2004 p. 22).

Desde el punto de vista histórico, los avances técnicos son los hitos (Figura 8) que marcan la evolución del riego, en este caso la sustitución de ruedas por máquinas elevadoras de agua como las máquinas de vapor, motores de gas pobre, de gasoil y electromotores (Gómez, 1983). Lo que supuso salir del cerrado marco del valle fluvial y dirigir las aguas del Segura hacia su traspáis: a las hoyas y corredores intramontanos del sector oriental como Hoya del Campo, Vergeles, Rellano, etc.

Figura 8. Línea histórica de los hitos de las norias en el Valle de Ricote.



Fuente: Bravo Sánchez, J. M. (2018).

Se distinguen tres etapas en la realización de la investigación: exploratoria, correlacional y explicativa. En la primera, se ha consultado toda una serie de referencias bibliográficas sobre artefactos destinados al aprovechamiento de los recursos hídricos. Un amplio trabajo de campo para la observación del estado en el que se encuentran estos artilugios y los paisajes culturales de su entorno, incluida la preparación del material fotográfico. La investigación es correlacional en cuanto que considera variables combinadas que se afectan recíprocamente y permite generar un modelo para conseguir una mejor gestión eficiente. Se considera la percepción de la comunidad aplicándose técnicas de datos cualitativas, fundamentalmente 212 entrevistas repartidas en función de la población en cada uno de los municipios del Valle de Ricote (Tabla 1).

Tabla 1. Entrevistas según municipios.

Municipio	Población (2018)	% población	Tamaño muestra
Abarán	13.030	29,56	63
Blanca	6.564	14,89	32
Ojós	500	1,13	2
Ricote	1.301	2,95	6
Ulea	879	1,99	4
Villanueva	2.758	6,26	13
Archena	19.053	43,22	92
Valle de Ricote	44.085	100	212

Fuente: elaboración propia.

Para la valorización patrimonial, se empleó un diferencial semántico que corresponde a una escala de notas académicas de fácil comprensión para cada uno de los entrevistados. Esta escala se extiende de 1 a 10, representando de 0 a 2,5 nula valoración; de 2,6 a 5 baja valoración; de 5,1 a 7,5 mediana valoración y de 7,6 a 10 alta valoración.

Por último, la etapa más avanzada, la fase descriptiva a explicativa, en la que se intenta descubrir y aplicar la razón de existencia de estos ingenios y cómo las diversas comunidades lo convierten en señas identitarias (con análisis DAFO y método Delphi que permiten hacer el diagnóstico) y presentar propuestas para un modelo de valorización patrimonial.

Como indica Mercedes Millán Escriche (2017), en los últimos años la valorización del patrimonio ha experimentado notables cambios, existe conciencia sobre actuaciones llevadas a cabo en otro tiempo que han privado a la generación actual y por derivación a las sucesivas, de unos bienes merecedores de

mejor suerte (Millán, 2017 p.70 y 71). De los artilugios tradicionales de elevación de agua valricotíes se han perdido más de las tres cuartas partes de los existentes en 1929, pero queda alguna documentación histórica y restos de los paisajes asociados que son percibidos por la población como señas de identidad de la comarca.

El agua, por su condición de recurso vital, sobre el que se ciernen amenazas que apuntan a incidir en las formas de vida del planeta en su conjunto, ha concitado buena parte de la discusión, enfatizando la necesidad de considerar enfoques sistémicos que, instrumentalmente, operan bajo diálogos inter, multi y trans disciplinarios (Romero, Martínez y Simón, 2016 p. 9).

La utilización como valor didáctico pasa porque el profesor debe jugar con las escalas, para convertir cada senda del agua en un itinerario que sea capaz de motivar a sus alumnos en el estudio de la apropiación y uso del agua por los grupos humanos y, de igual modo, para que adquieran aquellas habilidades que han de conseguir en cada etapa del proceso educativo, a través de trabajo de campo, el acceso a las fuentes documentales, las entrevistas con gestores y usuarios del agua, etc.

Conocer los elementos que conforman una rueda hidráulica de corriente baja, su funcionamiento y su papel identitario de una comarca, el Valle de Ricote, son aspectos idóneos para la realización de trabajos de investigación que generan aportaciones para la enseñanza activa de la Geografía, con la puesta en valor de itinerarios, de rutas y sendas de agua (Gil y Gómez, 2015).

El estudio de los caminos del agua puede iniciarse según la forma de presentarse el agua en la naturaleza (agua de lluvia, nieve y hielo); según la temperatura y mineralización (fría, caliente, dulce, salada, etc.); según su origen: en superficie (epigeas rodadas o no) y en profundidad (hipogeas como subálveas y subterráneas); y según su destino: abastecimiento, riego, energético-industrial, medioambiental. Los elementos que conforman un modelo (azud-acequia) (artefactos para riego por elevación). Ahora bien, todo sistema hidráulico conviene presentarlo desde el modelo de aprovechamiento integral del recurso agua, en el que participan los distintos usos y usuarios (Gómez, 1989b).

3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La primera labor ha consistido en realizar un inventario actualizado de las ruedas de corriente baja en el Valle de Ricote. En segundo lugar, se presenta una valoración patrimonial de estos ingenios por parte de las comunidades locales.

3.1. Catálogo de ruedas hidráulicas en el Valle de Ricote

En 1929, del Azud del Menjú al estrecho del Solvente había 62 artilugios elevadores de agua (ceñas, bombas de mano, norias, etc.) que permitían regar 535 tahúllas, más de 300 de esas tahúllas regadas con las aguas de la Noria de la Hoya de don García y de la Noria Grande de Abarán en la margen izquierda del Segura (Gómez, 2012: 49); y del azud de Ojós-Solvente al estrecho de las Pudingas, donde está situada La Contraparada y comienza la Vega Media del Segura, existían 53 artilugios que regaban 1.487 tahúllas (Gómez, 2012:53).

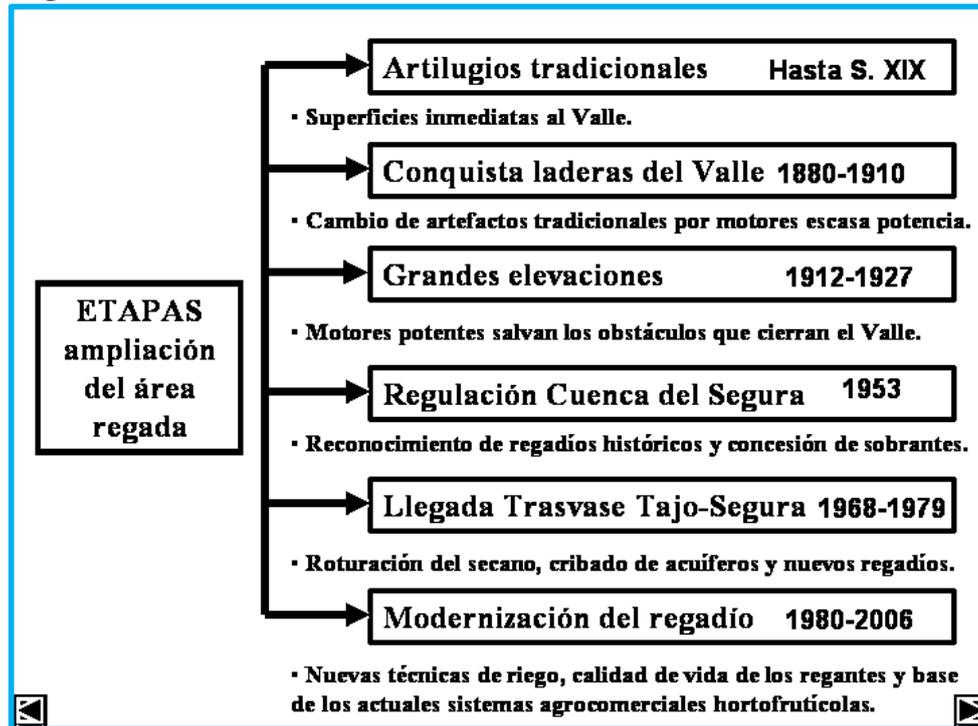
En 1953 (según Confederación Hidrográfica del Segura), la distribución de las ruedas hidráulicas a nivel municipal era: en Abarán, margen izquierda del Segura, las ruedas de la Hoya de don García, Molino Papel y Félix Cayetano. En Abarán, margen derecha del Segura, la de Candelón, Ñorica, Barrona, Cañada Hidalgo y Matuses. En Blanca, margen izquierda, la de Viuda de don Juan Teodoro, Antonio Molina, Cuesta del Zurdo, Miguelico Núñez, Antonio Félix, Trenor, la del Conde y la del Quinto. En Blanca, en la margen derecha, la del Campillo. En Ojós, margen izquierda, la de la Ribera y la Coya. En Ojós, margen derecha, la del Chirte, Olivar y del Secano. En Ulea, margen izquierda, la del Conde de Villar Felices y la de Elisa Carrillo. En Archena, margen derecha, la Azuda de Villarrías, Chirrinches y la de las Arboledas. En Archena, margen izquierda, la de Matías Martínez, Acebuche, la de don Juan de la Cierva y de la Vicenta.

La mayoría de estos ingenios, en el último tercio del siglo XIX y primeros años del siglo XX fueron sustituidos por motores de elevación de agua (Figura 9) (máquinas hidráulicas, motores de gas pobre, motores de aceite pesado, motores de gasoil y electromotores) (Gómez, 1983: 8).

En los primeros decenios del siglo XXI, se encuentran en funcionamiento sobre las acequias que parten de los azudes, varias ruedas. En el sistema de acequias que parten del azud del Menjú, en la margen izquierda del Segura y en el tramo conjunto de las acequias de Abarán y Blanca, las ruedas de la Noria de la Hoya de don García (Figura 10) y le sigue la Noria Grande o del Molino de Papel. A continuación, sobre la Acequia Mayor de Blanca, la rueda de la Noria de Félix Cayetano (en el Paraje de La Carrahila), y Miguelico Nuñez (pendiente de rehabilitación junto a la Peña Negra antes de acceder al núcleo de Blanca).

En la acequia de Ulea se ha rehabilitado la noria del Conde de Villar Felices. En la margen derecha del río, elevan las aguas de la acequia Charrara las ruedas de Candelón y de la Ñorica (la más pequeña de las funcionales). Todas ellas están en los límites del valle segureño y se pueden considerar señas de identidad del riego valricotí.

Figura 9. Ampliaciones del área regada en la Vega Alta del Segura.



Fuente: Gómez Espín, J. M^a. (2012)

Figura 10. La Noria de la Hoya de don García en Abarán (Región de Murcia).



Fuente: Gómez Espín, J. M^a. (2019).

En el tránsito entre 1929 y 2020 se han perdido varios artilugios elevadores de agua. Así, desde el Azud del Menjú, en la margen izquierda y en orden sucesivo, las ceñas de la Presa del Menjú, Molino de Papel, Salitre, Camino del Molino, Barranco del Molino, del Pinar, y norias como la de la Huerta de Arriba, La Favorita, la de la Viuda de Juan Teodoro,

seguidas de las ceñas de Bayna (diez en total), la Ceña de la Finca Parejo, Noria del Solvente, la ceña y contraceña del Solvente, etc. En la margen derecha se han perdido el Arte de La Tira, la Ceña de La Máquina, la de Mataperros, Tocino y la del Llano, la Noria de la Cañada Hidalgo, Aguas abajo también abandonadas y desaparecidas siguen las ceñas de Los Runes, Los Tollos (cuatro), Alto Palomo, Buila, etc.

Del sistema que parte del Azud de Ojós-Solvente, en su margen izquierda arranca la acequia de Ulea de la que elevaban aguas la Noria de la Ribera (deteriorada y en abandono), Conde de Villar Felices (rehabilitada) y de Doña Elisa Carrillo (abandonada). Han desaparecido la Noria de la Coya, Casa de los Gatos y Salto de la Novia. En la margen derecha, de la acequia de Ojós-Villanueva elevaban el agua la Noria del Olivar o de la Era y la Ceña del Escobedo asociada a ella, ambas abandonadas; seguían unas norias ya desaparecidas como eran la Noria de El Solvente o de Emilio Massa, de Abraham Villanueva y de Francisco Miñano y, en término de Villanueva, las de la Cuna, El Hospital, y Rambla del Mayés. En la margen derecha de la Acequia de Archena (que tiene el azud y su toma del río Segura, en término de Villanueva), destacan la Noria de Los Chirrinches y del Matar o de Los Semolicas. En la margen izquierda del Canal Molinos del Segura y acequia Caravija toman aguas para elevarlas la Noria de Don Matías Martínez o del Otro Lao, la de La Vicenta o de La Cañada, del Acebuche y de Don Juan de La Cierva; y están desaparecidas las norias de Los Mayorazgos y la de Las Arboledas.

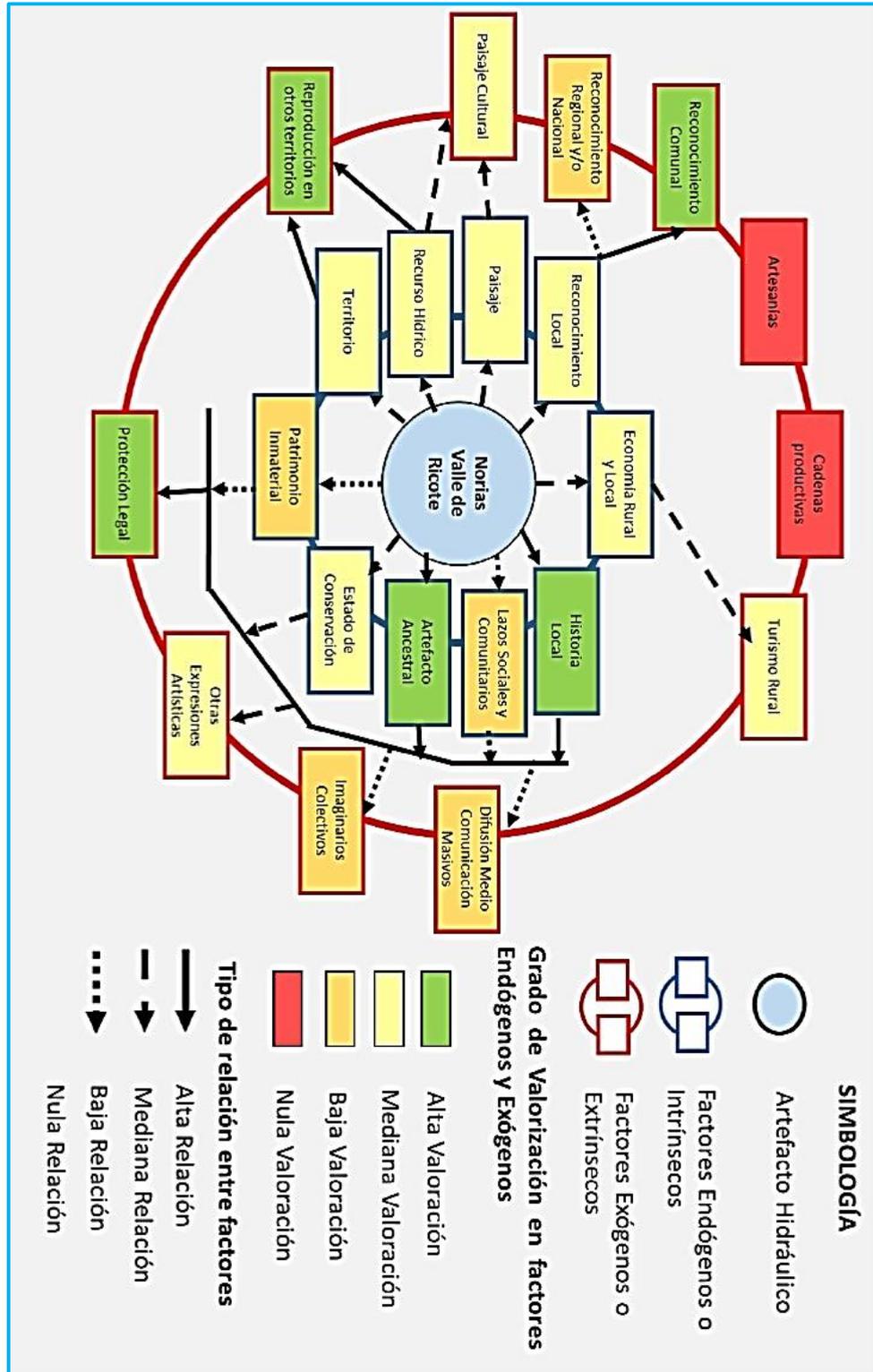
Todas ellas sirvieron para originar unos espacios de huerta con cultivos característicos descritos en 1950 por don Julio Caro Baroja: *“en Archena se cultivan vergeles de albaricoques, en Alguazas de melocotoneros, en Villanueva el naranjo, en Ricote el limonero y en Ceutí el manzano. En este y el vecino pueblo de Lorquí hay también famosas industrias de pimentón molido”* (Tomás, 2019 p. 515).

3.2. Valorización patrimonial de las norias valricotíes

Al aplicar el modelo de valorización patrimonial a las norias valricotíes, se puede apreciar que en relación a los factores intrínsecos la mayor cantidad de ellos se dan en el rango de mediana valorización; mientras que estas norias presentan una alta valorización en los componentes de la historia local y de artefacto tradicional. Por otro lado, respecto a la categoría de baja valorización patrimonial están el patrimonio inmaterial y los lazos sociales y comunitarios. En cuanto a los factores exógenos de valorización patrimonial existe una igualdad entre índices de alta y mediana valorización de este bien patrimonial; en cuanto al índice de baja valorización se da en el reconocimiento regional y nacional; y, por último, las artesanías y cadenas productivas

como factores dan como resultado una nula valorización (Figura 11).

Figura 11. Modelo de valorización patrimonial aplicado a las norias valricotíes.

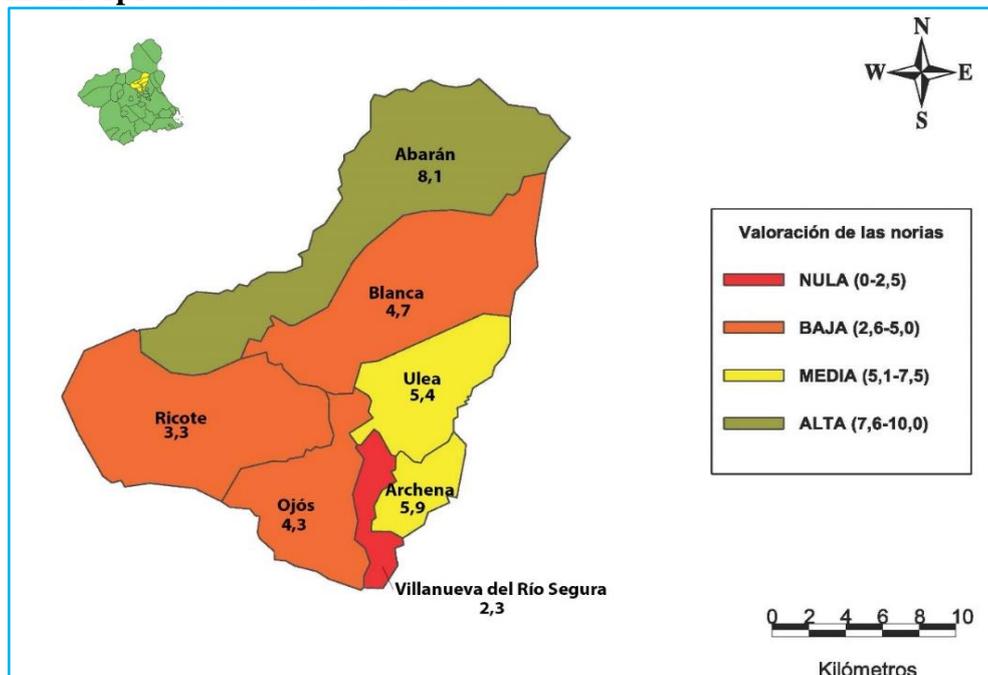


Fuente: Bravo Sánchez, J. M. (2018).

En general, se ha obtenido un índice promedio 0,63 para este patrimonio, que corresponde a una mediana valorización (Bravo, 2018 p. 625). Ello explica que estas ruedas de agua presentan distintas realidades en su valorización patrimonial para los respectivos actores sociales que se vinculan a ellas. Las encuestas de valoración arrojan resultados dispares según municipios (Figura 12). Las valoraciones más altas son las otorgadas por los habitantes de Abarán (8,1), el único municipio que alcanza la categoría de valoración “alta”. Le siguen los de Archena (5,9) y Ulea (5,4), ambas dentro de la categoría “media”. La valoración baja es en la que se incluyen Blanca (4,7), Ojós (4,3) y Ricote (3,3). Por último, en Villanueva del Río Segura se registra el promedio más bajo, una valoración categorizada de “nula” ya que solo alcanza un valor de 2,3.

La explicación de estas valoraciones se debe al estado de conservación en el que se encuentran los artilugios en cada municipio, y las labores de restauración, puesta en valor y promoción que se han hecho en cada uno de ellos. Así, en Abarán, donde se logran los mejores resultados, son cuatro las ruedas funcionales y de ellas, la Noria Grande tiene especial importancia en el paisaje urbano del pueblo, y también son notables los esfuerzos realizados para su promoción. En Archena y Ulea se han rehabilitado algunas ruedas y cuentan con varios ejemplares. Por el contrario, en Villanueva del Río Segura y Ricote que anotan las puntuaciones más bajas, no existe ninguna noria en funcionamiento actualmente.

Figura 12. Mapa de valorización de las norias en los municipios del Valle de Ricote.



Fuente: elaboración propia.

Desde el punto de vista histórico, las comunidades ricotíes las valoran como un ingenio hidráulico que está presente en las expresiones orales y escritas de la historia local, y son difundidas en libros, manuscritos, revistas y otros escritos de investigadores e historiadores originarios de estas tierras.

En el marco de la economía local, estas ruedas de agua son apreciadas por su vinculación con actividades agrícolas que dependan de ellas para su riego, como ocurre en la fuerte relación que tienen estas norias con las comunidades de regantes donde aún son funcionales (Martínez y García, 2012). A ello se agrega que, ante los vientos de la modernidad, han logrado adaptarse a nuevas formas de actividades económicas como es el turismo y sus diversas expresiones (cultural, senderismo, patrimonial, deportivo, etc.) y su encadenamiento con la creación de nuevos proyectos que benefician a la sociedad local, como es “El Parque de las Norias”. No obstante, han sido incapaces de vincularse con una cadena productiva que apoye la agricultura local, y no han podido generar artesanías, como suvenires para los turistas que visitan el Valle de Ricote⁵.

En su dimensión social, dentro de la comunidad, son valoradas mayoritariamente por un segmento adulto y adulto mayor por tradición histórica. Pero no se debe despreciar a los niños que las valoran gracias al aporte de grupos de estudios como “Macaón” y “La Carrahila”. Estos investigadores trabajan con grupos infantiles y, mediante cursos sobre patrimonio en los que incluyen ruedas elevadoras en sus itinerarios de campo, han conseguido influir en la percepción que los menores tienen sobre las norias que les rodean y dan identidad (Bravo, 2018 p. 626).

Por último, en sus aspectos territoriales y paisajísticos, las norias valricotíes, a pesar de que en la mayoría de sus casos se encuentran en un estado lamentable, han logrado constituir un paisaje cultural que es reconocido y valorado por los distintos niveles de la administración, y a su vez, se han transformado en casi un sello de identidad del Valle, que puede ser comparable con otras norias que coexisten con ellas en la Región de Murcia. Por ello, estas ruedas se han transformado en fuente de inspiración de artes plásticas como la pintura y, se ven difundidas en medios masivos como programas televisivos de la cultura y patrimonio de la Región de Murcia, destinados tanto para un público general como específico (Figura 13).

⁵ Como ocurre en el caso de Chile para las ruedas de Larmahue (Bravo, 2018 p. 625).
Gran Tour: Revista de Investigaciones Turísticas n° 22 julio-diciembre de 2020 pp. 71-96
ISSN: 2172-8690

Figura 13. La rueda hidráulica de corriente baja “noria”, seña de identidad del Valle de Ricote.



Fuente: Gómez Espín, J. M^a. (2018).

Resulta paradójico que siendo un artilugio emblema del Valle de Ricote, incluso declarado Bien de Interés Cultural por los poderes públicos, no exista una atención para su rehabilitación y mantenimiento. Es contradictorio alabar a las ruedas de corriente baja y, sin embargo, permitir durante más de diez meses, se esté deteriorando, rompiéndose a trozos, la noria Grande de Abarán o del Molino de Papel. No es de recibo que acudan de forma individual o en grupo los visitantes (turistas) al parque de las Norias y se encuentren con este nivel de deterioro de la mayor rueda que había en funcionamiento en el Sureste de España (finalmente se inició la rehabilitación en mayo de 2019 y un año después estaba de nuevo en funcionamiento).

4. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS

Hay un rico patrimonio material e inmaterial relacionado con la cultura del agua en un medio marcado por la estrechez del valle fluvial, cerrado por sierras de pendientes importantes, y por sus características climáticas subáridas. En el lecho y terrazas más próximas se localizan los espacios regados a partir del “sangrado del río” por derivación de aguas del Segura mediante asociación de azud y acequia. En las vertientes intermedias del valle sobresalen las norias para elevar el agua (es el caso de Abarán y otros municipios ribereños). En las partes más elevadas de las laderas, los paisajes se escalonan en terrazas, construidas con muros de piedra seca –hormas- con objeto de retener agua y suelo sobre

una litología arcillo-margosa. Inicialmente cultivadas en secano con productos adaptados a las condiciones de semiaridez, que necesitan de esos aterrazamientos para aprovechar el agua de lluvia y las que escurren de la parte superior de esos relieves, sean de roca al desnudo o no, que sirven de vertiente de captación para las parcelas (Gil, 2006). Es así hasta que el progreso técnico permitió elevar el agua a esos niveles, mediante los riegos por elevación. Las tierras regadas a altitud superior a la de las vertientes del Valle, generalmente aparecen a favor de afloramientos de aguas de fuentes y manantiales, como en la Huerta de Ricote, situada contigua al valle en un altozano. Los aprovechamientos de fuentes y manantiales generan huertas-oasis bajo la cota del punto de emisión de agua.

Figura 14. Ruta de las Norias en Abarán. Modelo de senda del agua.



Fuente: Gil, E. y Gómez, J. M^a. (2015).

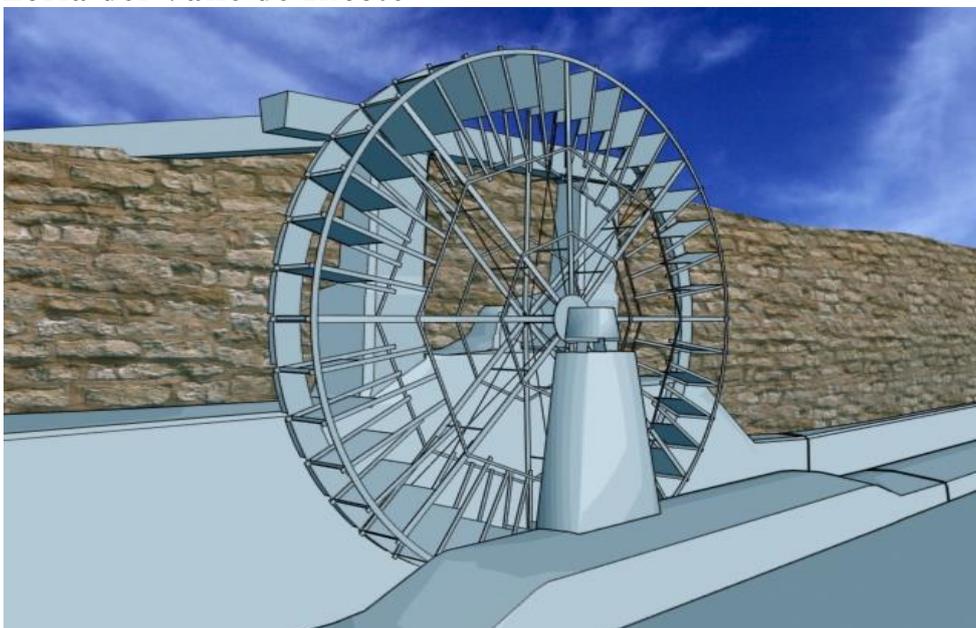
En el siglo XXI, la mayor parte de las ruedas han perdido su función agrícola de riego por elevación. Sin embargo, se desarrolla cada vez más su papel en el paisaje valricotí como señas identitarias y como un atractivo hacia los visitantes con ejemplos como el Parque y la Ruta de las Norias. Acaba de aplicarse en Abarán el Proyecto “Legado vivo” para rehabilitar la Ruta de las Norias (Figura 14), labor realizada entre las asociaciones culturales “La Carrahila” y “Caramucel”, junto a varias concejalías del Ayuntamiento de Abarán, entre ellas la de Turismo. Se han situado diez carteles informativos sobre las ruedas hidráulicas (don García, Grande, Candelón, Ñorica), las acequias (Principal de Abarán, Mayor de Blanca y Charrara), el Molino de Las Pilas, el paraje de Las Canales y el puente viejo

Gran Tour: Revista de Investigaciones Turísticas n° 22 julio-diciembre de 2020 pp. 71-96
ISSN: 2172-8690

sobre el Río Segura. Todos los carteles poseen un código QR enlazado con el proyecto que permite disponer de mayor información al usuario o visitante.

En este sentido, el geoturismo se ha convertido en un recurso en expansión, de desarrollo local en una sociedad del ocio y conocimiento. Hay que desarrollar el geoturismo, entendido como la experimentación turística a través del recorrido de los espacios geográficos y la contemplación de los recursos (Millán, 2011 p. 63). De igual manera, la captación, conducción, almacenamiento y distribución del agua han construido unos caminos y paisajes de agua que permitirán a los profesores comprometidos en una enseñanza activa del medio sociocultural elaborar itinerarios didácticos, “senda del agua” según escala y nivel de enseñanza y aprendizaje e incluir en estas rutas el patrimonio material e inmaterial. (Gil y Gómez, 2015; García et al., 2019). A la función tradicional turística se suma la didáctica (Figura 15). Desde la enseñanza hay una amplia bibliografía para resaltar el papel de los cursos fluviales, especialmente la relación río-ciudad (Cuello, 2016). En el caso de las norias, hay que destacar la labor del grupo “Macaón” y en particular la del maestro de Primaria Juan José Martínez Soler (Martínez, 2003).

Figura 15. Recreación virtual del funcionamiento de una noria del Valle de Ricote



Fuente: Molina Espín, J. A. (2000).

Como última conclusión, las ruedas hidráulicas son consideradas por la población local como relevantes y relacionadas con la disponibilidad del agua para riego por encima de las cotas de azudes y acequias. El agua gestionada buscando su máximo aprovechamiento dio lugar a unos paisajes patrimoniales, auténticos oasis, que son las huertas

tradicionales e históricas. Estas han disminuido en cuanto a su rentabilidad económica, pero no han perdido su valor cultural, convirtiéndose en ejemplos de una cultura del agua en un espacio semiárido. En definitiva, se han convertido hoy en recurso turístico y seña de identidad de los habitantes del Valle de Ricote, descendientes de los que las pusieron en marcha, y que ahora deben velar por su conservación.

A pesar de que la mayoría de ruedas hidráulicas están abandonadas, debe hacerse un esfuerzo financiero y de capital humano para la adecuada rehabilitación, y si es posible en su localización original con su función elevadora de agua para riego, siempre como señas identitarias, que permitan solicitar a la UNESCO la declaración del espacio, sus elementos patrimoniales y la propia sociedad del Valle de Ricote como Patrimonio de la Humanidad.

5. REFERENCIAS

- BANEGAS ORTIZ, J.; GÓMEZ ESPÍN, J. M^a (1992): "Consideraciones sobre el funcionamiento de ruedas de corriente elevadoras de agua en el tramo alto del Valle del Segura". *Papeles de Geografía*, 18, 87-104.
- BRAVO SÁNCHEZ, J.M. (2018): *Paisaje Rural y Patrimonio Hidráulico, referentes señeros presentes en la cultura rural del valle de Ricote (España) y de la Zona Central de Chile*. Tesis Doctoral, Escuela Internacional de Doctorado de la Universidad de Murcia. 720 p.
- BRAVO SÁNCHEZ, J.M.; NARANJO RAMIREZ, G.; GIL MESEGUER, E. (2017): "El uso de norias y ceñas en la actividad agrícola del valle de Ricote y su influencia en la economía campesina y el paisaje cultural valricotí. Región de Murcia, España". *Anales, Sociedad Chilena de Ciencias Geográficas. Volumen 2016*, 39-62.
- CARO BAROJA, J. (reedición 2008): *Apuntes murcianos*. Murcia. ESAMUR. 144 p.
- CARRILLO, J. (2019): "La cultura del agua en Ulea", en *El agua a lo largo de la historia en la Región de Murcia*. XII Congreso de Cronistas Oficiales de la Región de Murcia. Págs. 465-506.
- CONFEDERACIÓN SINDICAL HIDROGRÁFICA (1929): *Censo de norias para aprovechamientos agrícolas en la Cuenca del Segura*. Murcia.
- CUELLO, A. (2016): "Los entornos fluviales urbanos. Aproximaciones a su potencial como espacios de aprendizaje", en *Nativos digitales y geografía en el siglo XXI: educación geográfica y sistemas de aprendizaje*. ALANÍS FALANTES, F.; ALMUEDO PALMA, J.; DE OLIVEIRA NEVES, G.; IGLESIAS PASCUAL, R.; PEDREGAL MATEOS, B. (Coords.), 467-483.

- GARCÍA MARTÍN, M.; VILLAR LAMA, A.; FRAILE JURADO, P.; SÁNCHEZ CARNERO, N.; MÁRQUEZ PÉREZ, J. (2019): “Se hace Geografía al andar: la salida de campo itinerante y senderista”. *Didáctica Geográfica*, 19, 103-125.
- GIL MESEGUER, E. (2006): “Los paisajes agrarios de la Región de Murcia”. *Papeles de Geografía*, 42, 19-30.
- GIL MESEGUER, E. (2015): “Paisajes culturales del regadío tradicional e histórico en La Vega Alta de Segura”. *Irrigation, Society and Landscape. Tribute Thomas F. Glick*. Universidad Politécnica de Valencia. Valencia. Págs. 856-867.
- GIL MESEGUER, E. y GÓMEZ ESPÍN, J. M^a (1985): “Modificaciones del paisaje rural de la Vega Alta del Segura”. *AREAS. Revista de Ciencias Sociales*, 5, 22-36.
- GIL MESEGUER, E. y GÓMEZ ESPÍN, J. M^a (2015): “La senda del agua. Itinerarios didácticos para la enseñanza activa de la Geografía en Educación Primaria, Secundaria y Universidad”. En *Nuevas perspectivas conceptuales y metodológicas para la Educación Geográfica. Volumen II*. AGE. Universidad de Córdoba. Págs. 219-228.
- GIL MESEGUER, E. y GÓMEZ ESPÍN, J. M^a (2018): “Los paisajes patrimoniales del Valle de Ricote. Señas de identidad del medio rural en la Vega Alta del Segura”. En *Paisajes patrimoniales de España. Tomo III*. MOLINERO, F. y TORT, J., 1136-1151.
- GIL MESEGUER, E.; MARTÍNEZ MEDINA, R.; GÓMEZ ESPÍN, J. M^a (2010): “La Calle del Agua, un proyecto paisajístico en Pliego-Murcia (Sureste de España)”. *Congreso Internacional de Ordenación del Territorio (VI CIOT)*. Pamplona. FUNDESCO. Págs. 1113-1126.
- GÓMEZ ESPÍN, J. M^a (1983): *La huella del riego en el paisaje de Abarán. El regadío tradicional*. Edita Grupo “Abarán V Centenario”. 18 p. y un mapa.
- GÓMEZ ESPÍN, J. M^a (1989a): “Tecnología del agua en la Región de Murcia: uso de ruedas de corriente”. *Historia de las ciencias y las técnicas. Ciencia y técnica en la Región de Murcia*. (DM) Librero-Editor. Promociones y Publicaciones Universitarias, S.A. Murcia. Págs. 337-353.
- GÓMEZ ESPÍN, J. M^a (1989b): “Los caminos del agua”. *Los caminos de la Región de Murcia. Función histórica y rentabilidad socioeconómica*. Murcia. Comunidad Autónoma de la Región de Murcia (CARM). Págs. 527-556.
- GÓMEZ ESPÍN, J. M^a (2012): *Elevación de aguas para riego en la Cuenca del Segura. Cien años del motor Resurrección (1912-2012)*. Regional Campus of

- International Excellence Campus Mare Nostrum. Ministerio de Economía y Competitividad. Fundación Séneca. 143 p.
- GÓMEZ ESPÍN, J. M^a (2015): “La construcción y ampliación de los regadíos tradicionales e históricos en la Vega Alta del Segura: Sucesión de azudes y acequias, artilugios hidráulicos escalonados y motores de elevación de aguas”. *Irrigation, Society and Landscape. Tribute Thomas F. Glick*. Universidad Politécnica de Valencia. Valencia. Págs. 402-415.
- GONZALEZ TASCÓN, I. (1987): *Fábricas hidráulicas españolas*. Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo. Madrid. 534 p.
- HERMOSILLA PLÁ, J. (2011): Atlas del patrimonio cultural valenciano. Universitat de València. 262 p.
- MARTÍNEZ SOLER, J.J. (2003): “Las norias murcianas: bienes patrimoniales”. *Educar 2000*. Febrero 2003. Págs. 124-128.
- MARTÍNEZ SOLER, J.J. y BANEGAS ORTIZ, J. (1994): *Las norias de Abarán*. Centro de Estudios Abaraneros. 32 p.
- MARTÍNEZ SOLER, J. J. y GARCÍA GÓMEZ, P. F. (2012): *Ruta de las norias. Abarán*. Dirección General de Turismo de la CARM. 6 p.
- MILLÁN ESCRICHE, M. (2011): “La función didáctica del geoturismo. Propuestas para la Región de Murcia”. *Gran Tour. Revista de Investigaciones turísticas*, 4, 62-93.
- MILLÁN ESCRICHE, M. (2017): “Propuesta para una mirada renovada de la Ciudad de Murcia”. *Gran Tour. Revista de Investigaciones Turísticas*, 15, 65-97.
- MOLINA ESPINOSA, M.A. y NAVARRO LORENTE, S. (2004): *Hidráulica menor. Aplicaciones didácticas*. Ayuntamiento de Murcia. Consejería de Educación y Cultura de la CARM. 52 p.
- MONTANER SALAS, M.E. (1981): *Norias, aceñas, artes y ceñiles en las Vegas Murcianas y en el Campo de Cartagena*. Murcia. Editora regional. 117 p.
- MORENO, F. J. (2017): “Usos y representaciones del agua en la España árida: el río Jabalón durante el siglo XVIII”. *Revista de Humanidades*, 32, 73-100.
- OLVERA MOLINA, M. (2016): “Desnaturalizando la cuenca en México: notas sobre el espacio hidropolítico”. *Agua y Territorio*, 7, 11-21.
- PASTOR CAMPUZANO, M. (2018): *Los regadíos históricos y tradicionales del Valle de Ricote*. Tesis Doctoral. Escuela Internacional de Doctorado. Universidad de Murcia. 470 p.
- ROMERO NAVARRETE, L.; MARTÍNEZ OMAÑA, M. C.; SIMÓN RUÍZ, I. (Coord.) (2016): Dossier “La

interdisciplinaria en el abordaje de la relación Agua, Territorio y Sociedad”. *Agua y Territorio*, 7.

TOMÁS LOBA, E. C. (2019): “Historiografía para el estudio de la cultura del agua en Villanueva del Río Segura y su relación con Ulea (Valle de Ricote): siglos XIX y XX”. En *El agua a lo largo de la historia en la Región de Murcia*. XII Congreso de Cronistas Oficiales de la Región de Murcia. Págs. 507-532.